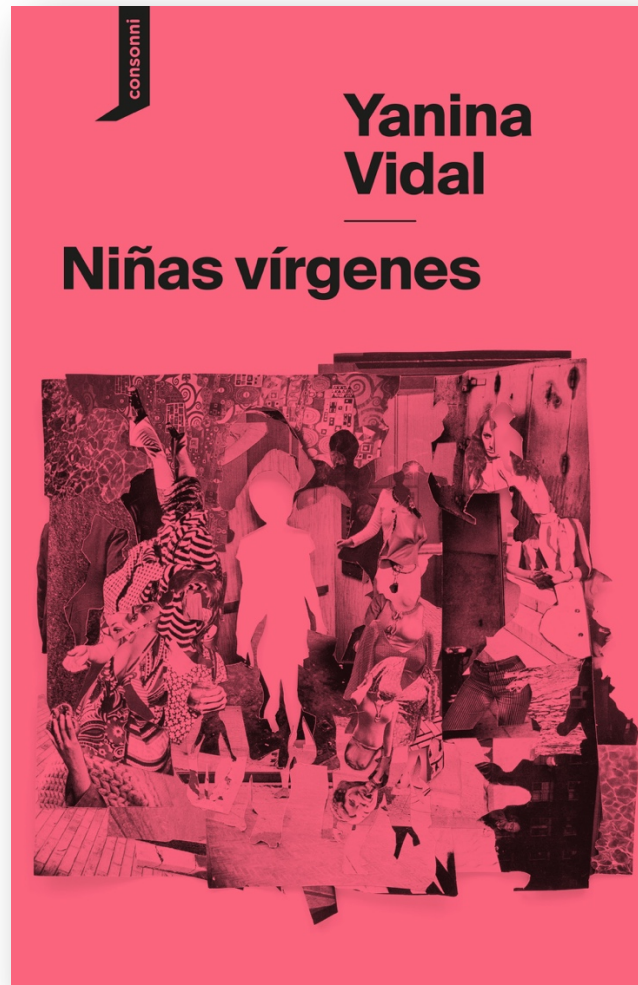


consonni

Presenta

NIÑAS VÍRGENES

Yanina Vidal



«Cuando comenzaban a limpiar, aquello parecía una danza y hasta las cortinas de gasa acompañaban el ritual de movimientos. En ese lago de los cisnes, el cisne negro era mi abuela. Y ese baile fue para ella la rutina de lunes a viernes durante muchos años». (Página 20).

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

Mujeres hechas a sí mismas, cuyo temple y deseo de libertad se convertirán también en fuente de conflicto entre ellas. Narrada desde la memoria, esta novela de iniciación recorre los pliegues de una infancia que despierta a la conciencia del cuerpo, de la fe, de la raza y de la sexualidad. Su protagonista será testigo de un mundo que cambia y se desmorona, mientras ella misma se transforma.

Con una prosa contenida y luminosa, Yanina Vidal firma esta impresionante novela debut sobre la herencia y la resistencia, sobre cómo se transmite —y se rompe— el silencio. Niñas vírgenes, galardonada con el Segundo Premio Nacional de Literatura de Uruguay (2023) y finalista de los Premios Bartolomé Hidalgo (2024), confirma la irrupción de una nueva voz imprescindible de la literatura uruguaya.

«Se me cayó el frasco del susto. La Chose estiró un brazo, me agarró del pelo y me tiró al piso. Mientras sacudía mi cabeza, decía: «Conmigo no te hagas la viva, ¿escuchaste bien, negra de mierda? Si te volvés a meter conmigo, te bajo los dientes de una piña». Cuando comenzaron a escucharse los pasos de la limpiadora, me soltó el pelo, pero remató con un cachetazo. Una de sus compañeras me escupió. Cerraron la puerta de un golpe y se volvieron a escabullir mojadas entre los lockers del vestuario». (Página 79).

Niñas vírgenes, de Yanina Vidal, llega a consonni como una novela que se adentra en los imaginarios, los mandatos y las fisuras de la experiencia femenina desde una mirada afilada y profundamente contemporánea. Con una voz que no rehúye la incomodidad, Vidal construye un relato que interpela tanto desde lo íntimo como desde lo social y que la hizo ganadora del segundo Premio Nacional de Literatura de Uruguay en 2023, y finalista de los Bartolomé Hidalgo en 2024.

En *Niñas vírgenes*, las protagonistas habitan un territorio marcado por la vigilancia, el deseo y las expectativas ajenas. A través de **escenas que oscilan entre lo cotidiano y lo inquietante**, la autora despliega una exploración sobre el control de los cuerpos y las tensiones entre inocencia y experiencia, demostrando una mirada incisiva sobre la identidad, la memoria y la experiencia de crecer siendo mujer racializada.

«Dejé el pañuelo a un costado y le confesé que Pablo, mi compañero de banco, me decía negra. Apenas logré terminar la frase, cuando volví a llorar. En ese momento sentí que el cura se había relajado, porque tal vez esperaba que yo le dijera algo peor. Se reclinó un poco ante mí y me dijo que yo era muy linda para llorar por las cosas que decía un idiota. Era la primera vez que escuchaba a un sacerdote decir una palabra de esas». (Página 17).

Construida a partir de fragmentos que funcionan de forma independiente, la novela avanza a través de la voz de una protagonista que se **desdobra entre la niña que fue y la mujer que recuerda**, un juego entre presente y pasado que permite reconstruir no solo una historia personal, sino también una experiencia colectiva que retrata cuatro generaciones de mujeres marcadas por el racismo, pero también por la resistencia y la resignificación de sus contextos.

«Mientras Bernardita salió entusiasmada a buscar pareja para bailar, mi abuela decidió irse al rincón de las feas. Allí había un banco donde se sentaban aquellas que nada tenían que esperar. Mi abuela nunca se creyó una mujer fea, le gustaban su figura y su piel brillante. Caminaba erguida como una geisha. Sin embargo, sabía que los hombres, para algo serio, iban a preferir a las mujeres blancas». (Página 40).

Con una **prosa precisa**, cargada de imágenes potentes y una sensibilidad que sabe captar lo vulnerable sin caer en la complacencia, Vidal **da forma a una historia que violenta, pero que al mismo tiempo ilumina**, con una narrativa ágil y dinámica sin renunciar a la profundidad. *Niñas vírgenes* se mueve entre la crudeza y la poesía para abordar temas como el **despertar sexual en la adolescencia** (en este caso, un encuentro lésbico marcado por las dudas, el deseo y el estupor, con primer beso incluido), la **presión social** y los ritos de paso que marcan la juventud.

«¿Y vos? ¿A cuántos besaste? ¿Ya tuviste tu primera vez?´. Con estas preguntas me puse muy tensa. Le dije que me había besado con algunos, pero nada más. Por suerte, mi madre se subió al auto y le di fin a esa conversación. La verdad era que el primer beso me lo había dado la quinceañera que cumplía ese día. Lo que sí hacía, y probablemente Stephanie también, era masturbarme». (Página 60).

Un relato que se consolida como **una de las propuestas narrativas más potentes de su generación**, desarmando los discursos heredados y abriendo espacio a otras formas de nombrarse, **recordando que crecer también implica cuestionarlo todo**.



Yanina Vidal (Montevideo, 1987) ha sido galardonada en dos ocasiones con el Premio Nacional de Literatura: en 2019 por el ensayo *Tiemblen: las brujas hemos vuelto* (2020), publicado en Uruguay, Perú y Chile, y en 2023 por la novela *Niñas vírgenes* (Estuario, 2024). En 2024 fue seleccionada para la residencia de investigación artística Branislava Sušnik y resultó finalista del premio Bartolomé Hidalgo en la categoría de narrativa. Realizó sus estudios de doctorado en Literatura en la Universidad de Buenos Aires y actualmente se desempeña como académica, impartiendo

cursos de literatura latinoamericana y teoría literaria. Escribe en la sección de cultura del periódico *La diaria*.

IMAGEN DE CUBIERTA

Justine Kurland es una artista conocida por las fotografías que ha tomado durante sus numerosos viajes por carretera a través de Estados Unidos, las cuales contrarrestan la mitología masculinista del paisaje estadounidense y ofrecen en su lugar un imaginario femenino radical. Su reciente serie de collages, *SCUMB Manifesto*, sigue creando espacio para las mujeres al transformar los libros de fotógrafos canonizados en una nueva forma feminista.

LO QUE DICEN SOBRE LA OBRA

«Yanina Vidal es uruguaya y ha tenido que oír millones de veces que no lo parece. *Niñas vírgenes* es su bellissimo alegato contra los estereotipos racistas y las políticas del blanqueamiento desde la mirada de las infancias. Esta es una historia de desmontaje, como una grieta en el centro de un país o un continente, en el corazón de la familia y en el meollo del miedo. Un libro para que deje de doler, en el que la memoria insiste, la piel recuerda y la rabia nombra por fin lo que durante tanto tiempo nos obligaron a callar».

— Gabriela Wiener

«*Niñas vírgenes* es una memoria fragmentada, poderosa y honesta. El tipo de literatura que recuerda que hay una grieta en todo y que es a través de ella por donde se cuele la luz».

— María Gainza

«Leer *Niñas vírgenes* es sumergirte en el mundo de los detalles, es adentrarte en los paisajes donde todo se vuelve cercano. Los vínculos familiares se dibujan de una manera cálida y las mujeres ocupan un lugar preponderante. La voz narradora nos interpela sobre ese camino que solo nosotras conocemos a fuerza de caídas. Una lectura que viene a calmar la sed de reconocernos en otras para salvar lo propio».

— *Un tal club*, club de lectura

«El título de la novela, invirtiendo esta denominación, da cuenta de la imposibilidad de la identificación de las jóvenes con los modelos católicos debido a que la iniciación social y sexoamorosa ocurre como una experiencia llena de la intensidad del descubrimiento, la alegría y el dolor, muy lejos de los relatos ilustrados por los personajes del santoral».

— Lucía Delbene Azanza, *Brecha*

«La novela *Niñas vírgenes* ofrece un viaje fascinante a través de la vida de su narradora, quien explora diversas religiones, involucrando su experiencia en un colegio católico y buscando desnudar temas como la influencia religiosa en la vida de las mujeres, la exploración de la sexualidad en entornos represivos o el peso del racismo en la familia».

— *Caras y Caretas*

«Es un relato que evoca a las novelas de iniciación».

— *LatidoBEAT*

PVP: 18,90€

Para más información:

Belén García

prensa@consonni.org

+34 684 320 497